

Descubren a un nuevo pingüino por primera vez en 100 años

Pygoscelis Kerguelensis es una variante genética de los pingüinos Papúa, cuyas especies se conocieron hace unos años.

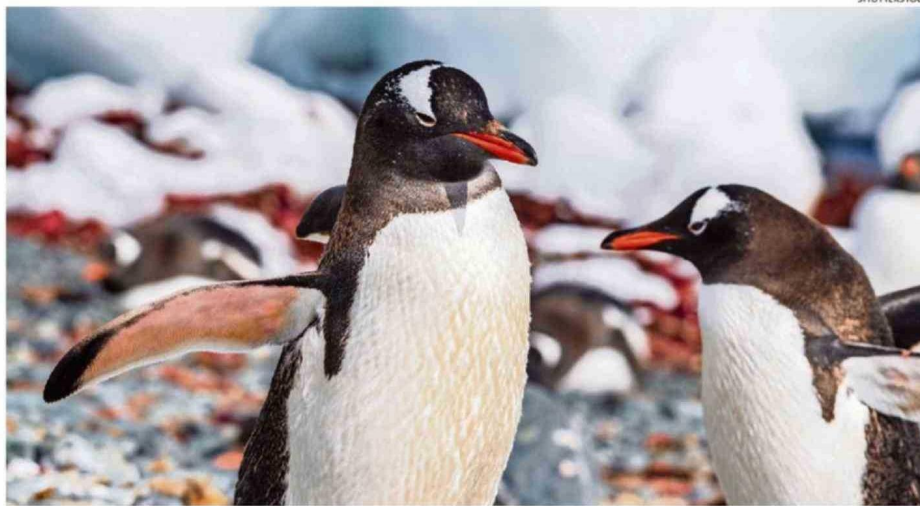
Agencia EFE

Investigadores de Chile, Brasil y Estados Unidos descubrieron una nueva especie de pingüino, la primera localizada en la región de la Antártica en los últimos 100 años, informó la Universidad de Berkeley.

El *Pygoscelis Kerguelensis* es considerado un nuevo linaje en los llamados pingüinos Papúa, cuya taxonomía ha sido debatida durante décadas.

Desde hace una centuria, las biólogas discutían sobre cuántas subespecies distintas había entre estas aves, y si podía existir alguna que hasta la fecha no haya sido identificada.

El estudio publicado en la prestigiosa revista *Nature*, firmado por la bióloga chilena Daly Noll, investigadora de la Universidad Andrés Bello (UNAB) y estudiante de posgrado de la Universidad de Chile, concluyó que el *Pygoscelis kerguelensis* que habita en las Islas Kerguelen, un remoto archipiélago del Océano Índico, es genéti-



EL NUEVO PINGÜINO VIVE EN LAS REMOTAS ISLAS KERQUELEN, EN EL OCEANO INDICO.

camente diferente al resto.

ADAPTACIÓN AL FRÍO

El artículo titulado "La evidencia integradora que revela la divergencia adaptativa y división de especies en los pingüinos Papúa" explica que este último, el pingüino Papúa del sur (*Pygoscelis ellsworthi*), que vive en la Antártica, experimentó cambios ge-

néticos asociados a los entornos polares extremos, con genes que le permiten generar calor, almacenar grasa y lípidos.

Mientras que los pingüinos Papúa del norte (*Pygoscelis taeniata*), que viven en aguas más cálidas y saladas, situadas en torno en las islas Crozet, Marion y Macquarie y los pingüinos Papúa de Sudamé-

rica (*Pygoscelis papua*) "tienen mejor digestión y genes relacionados con la contracción cardíaca y la excitación muscular, para buscar alimento constantemente en el agua y prosperar en las islas Malvinas y Martillo", explicó el documento.

Hasta 2020 se observaba a los pingüinos Papúa como una sola especie,

idea que estos mismos investigadores probaron que era incorrecta.

Como todos anidan en los mismos lugares cada año, se alimentan de las presas que encuentran a su paso y no se alejan mucho de sus colonias de crías, los que vivían en islas más apartadas tuvieron que adaptarse de acuerdo a su región, pro-

vocando la especiación, que es cuando una especie se divide, indicaron los científicos.

Para sostener sus conclusiones, los biólogos secuenciaron el genoma completo de 64 individuos, realizaron comparaciones en el aspecto físico, como la coloración del plumaje, estudiaron sus hábitos de reproducción, la dieta y sus comportamientos alimentarios.

Esto, a lo largo de diez colonias distintas situadas en un grupo de islotes próximos al continente antártico, bajo soberanía de Chile, Sudáfrica, Francia, Países Bajos, Australia y Nueva Zelanda.

Una de las autoras, la bióloga brasileña radicada en Chile y profesora de ecosistemas y medio ambiente en la Unab, Juliana Vianna, advirtió que esta nueva especie comparte con el resto los mismos peligros asociados al cambio climático y al calentamiento de los océanos, como son la pérdida de sus hábitats, la llegada de especies invasoras y la pesca comercial. 